



Consejo General de Colegios de Logopedas

Sr. Jordi Juan
Director
Sección: Cartas al director
cartas@lavanguardia.es

Barcelona, 27 de abril de 2021

Señor director:

Desde el Consejo General de Colegios de Logopedas de España (CGCL) nos dirigimos a usted para manifestar nuestro posicionamiento a raíz de la entrevista a la cantante Raquel Andueza publicada el pasado sábado 24 de abril en la sección *La Contra* de La Vanguardia. Esta pieza aborda algunos aspectos relacionados con la salud y con la rehabilitación de las patologías de la voz y enfermedades de la función respiratoria que son competencia de profesionales sanitarios, como logopedas, fisioterapeutas especializados en función respiratoria o médicos rehabilitadores, entre otros, que son los que deben hacer un diagnóstico preciso y proponer un tratamiento reeducador y/o farmacológico cuando proceda. Algunas de estas aseveraciones son falsas y se afirman desde una posición no acreditada y no científica.

La afirmación que sirve de titular de la pieza es “Curaría la voz de Fernando Simón y Miguel Bosé en ocho meses”. Sin embargo, la entrevistada (que sepamos) desconoce la historia clínica de las personas a las que se refiere. Un experto en patología vocal nunca emitiría un pronóstico sin pruebas diagnósticas. De hecho, el diagnóstico, es un procedimiento complejo y multidisciplinar, incluyendo médicos ORL, foniatras y logopedas, que determina si existe una enfermedad, en este caso de tipo vocal, basándose no solamente en las características acústicas y perceptivas de una voz. Una voz peculiar, como la de Simón, no es sinónimo de enfermedad necesariamente.

Entre sus afirmaciones, la entrevistada comenta que ayuda “a expacientes de covid a respirar bien. Un efecto colateral es que entra menos oxígeno en sangre, e intentan inhalar mucho aire. Y bloquean diafragma”. La dificultad respiratoria que presentan algunos de los pacientes post COVID puede deberse a diferentes factores. Lamentablemente, una de las secuelas de la COVID-19, especialmente de las personas que han requerido ventilación mecánica, es el desarrollo de fibrosis pulmonar, una enfermedad producida por cicatrices en el tejido pulmonar. Evidentemente, el tratamiento de una fibrosis pulmonar es muy complejo, pudiendo requerir tratamientos farmacológicos, oxigenoterapia suplementaria o



Consejo General de Colegios de Logopedas

rehabilitación respiratoria, entre otros. Los pacientes post COVID necesitan un tratamiento que no está basado simplemente en “aprender a relajarse”, como indica la entrevistada.

Otra de sus afirmaciones es que “respirar de un modo natural incrementa el oxígeno en sangre desde el 65% hasta el 99%”. No sabemos si con estos valores se está refiriendo al nivel de saturación de oxígeno porque un nivel de oxígeno en sangre del 65% es prácticamente incompatible con la vida, una condición imposible de revertir aprendiendo a respirar de forma natural. Si se está refiriendo a una reducción de la capacidad pulmonar, como la que puede padecer una persona afecta de EPOC, también es competencia de profesionales sanitarios que emplearán tratamientos basados en la evidencia científica.

Por último, a propósito del relato sobre la “sutilísima osteopatía” con la que le recolocaron el hueso hioides y la laringe después de padecer un latigazo cervical, queremos recordar a la ciudadanía que ni el hueso hioides ni la laringe deberían ser manipuladas por nadie que no sea sanitario. La osteopatía, según el Observatorio de la Organización Médica Colegial contra las Pseudociencias, Pseudoterapias, Intrusismo y Sectas Sanitarias, “en nuestro país no está reconocida, ni como profesión, ni como especialidad, por lo que existe un vacío legal en su ejercicio. (...) La falta de formación contrastada de muchos de sus practicantes, médicos o no, cada vez más numerosos y sin necesidad de una titulación oficial, hacen que deba ser considerada una práctica peligrosa”.

Por último recordar que desde el poder de difusión que brindan plataformas como La Vanguardia es vital que la información que se transmita en materia de salud pública sea veraz y contrastada con las autoridades sanitarias competentes.

Reciba un saludo cordial,

Consejo General de Colegios de Logopedas

